

# EDUCACIÓN FÍSICO-DEPORTIVA. APUNTES HISTÓRICOS

*Felicidad Sánchez Pascua*

Universidad de Extremadura

*Para empezar resulta útil una reflexión sobre el valor de los términos “deporte” y “Educación Física”*

*Mehl, en la revista Citius, Altius, Fortius, dedica un artículo a historiar el concepto de la “gimnástica”, concluyendo que en la centuria pasada gimnástica en general designaba aquella asignatura del curriculum tendente a desarrollar los aspectos corporales.*

*Actualmente, dice el mismo autor, se sustituye por Educación Física y Deportiva, debido al papel preponderante que en sus contenidos juega el deporte.*

*Betancor León y Vilanou Torrano en el “Estudio Preliminar” que incluyen en la obra H<sup>a</sup> de la Educación y el Deporte a través de los Textos, afirman la riqueza semántica de estos dos términos, que si bien en ocasiones son utilizados unívocamente, como si designaran un mismo tipo de actividades, no es menos verdad que poseen igualmente campos de significación no solo distintos, sino también en ocasiones opuestos: son áreas muy próximas, pero que difieren en muchos aspectos.*

*Si recurriésemos a otros autores es posible que las diferencias y similitudes no coincidieran en las apreciaciones de unos y otros; pero, creo, que no merece la pena detenerse en disquisiciones lingüísticas, y por ello abordamos, sin más, la evolución histórico-deportiva; dejando constancia de que el término “deporte” se empleó ya en el Poema del Mio Cid y en las obras de Berceo.*

*También ayuda a centrar el tema hacer una precisión al sentido de “deporte” en el Diccionario de Casares, definido como: “Recreación, juego, ejercicio físico o diversión al aire libre”, pues tomado literalmente no serían tal los realizados en los numerosos pabellones cubiertos y piscinas climatizadas, por poner dos ejemplos.*

## 1.- ORIGENES DE LOS DEPORTES

El valor del ejercicio físico adquiere carta de naturaleza en la civilización griega. Pero... ¿deporte o juego? De nuevo salta la cercanía de los términos, sin que sea nítida la distinción.

Carmen Barreto Vargas, en la obra titulada *Juego, Deportes y Cultura*, apunta que el deporte implica una actividad física agotadora, una agresividad y un enfrentamiento continuado y reglamentado previamente, mientras que el juego apela una dinámica abierta, informal, capaz de adaptaciones y cambios constantes. Otra divergencia radica en la profesionalización que rodea al deporte actual.

Pero en los orígenes no existió tal profesionalización “crematística”, pues incluso la preparación militar era cuestión de honor patrio. Así pues, utilizamos los términos juego, deporte, ejercicio físico, como sinónimos en la época clásica griega. También para las mismas fechas aceptamos, en parte, la tesis de Carl Diem en *Historia de los Deportes*: “todos los ejercicios corporales fueron inicialmente actos de culto”, a los dioses o a la patria, añadiríamos.

## 2.- LOS JUEGOS OLÍMPICOS EN LA GRECIA CLÁSICA.

El acontecimiento más significativo dentro del deporte griego, lo constituyen los “Juegos Olímpicos” ligados a la ciudad sagrada de Olimpia.

En el origen de los juegos se mezcla la tradición con la leyenda, existiendo varias versiones al respecto.

La que goza de mayor popularidad refiere el pacto entre Hércules y Augías, consistente en que el primero limpiaría los amplios establos del segundo, y este le daría a cambio la décima parte de sus bueyes.

Aunque el hecho parecía imposible de realizar, Hércules lo logró mediante la estrategia de desviar el curso del próximo río Alfeo, hasta hacerlo pasar por los establos y arrastrar las inmundicias. Conseguido el fin Augías se negó a pagar lo prometido, originándose una lucha entre ambos que finalizó con la victoria de Hércules, quien en agradecimiento acude al Bosque Sagrado de Olimpia a ofrecer sacrificios a los dioses.

Independientemente del origen, coinciden diversos autores en señalar como fecha oficial de los comienzos el año 776 a. C.; igualmente coinciden en reconocer el sentido religioso con el que se iniciaron.

La organización refleja el aspecto de religiosidad, puesto que los cinco días que abarcan (hay quien atribuye siete) se distribuían del modo siguiente:

- 1º: Sacrificios a los dioses, procesiones y ceremonias religiosas.
- 2º, 3º y 4º: Juegos propiamente dichos.



*Escena de Palestra que muestra a varios ciudadanos griegos dedicados a ejercitar y adiestrar sus miembros.*

5º: Entrega de premios, ceremonia de carácter religioso, una procesión solemne y un banquete

Al final esculpían la estatua de los vencedores en bronce, mármol u otro material noble. El deportista obtenía como recompensa de su victoria el HONOR, simbolizado en una corona de olivos y ver su estatua en Olimpia.

En principio solo se trataba de una carrera a pie; pero en los siglos V y IV a. C. las pruebas consistían en :

- Carrera con armas.
- Lucha con manos abiertas.
- El boxeo o pugilato.
- El pancracio.
- El pentatlón.

Este último consistía en una lucha de eliminación por puntos, basada en cinco disciplinas propias del guerrero-atleta: salto de longitud, lanzamiento del venablo (precursor de la jabalina); los cuatro clasificados se enfrentaban en una carrera, los tres vencedores se enfrentaban en el lanzamiento de disco, los dos que vencían protagonizaban un combate de lucha para decidir la victoria final.

Posteriormente se introdujo la equitación y la carrera de carros muy espectacular. Al auriga no se le consideraba vencedor, sino al dueño de los caballos. El primero recibía una cinta para rodear su cabeza.

Las normas morales de participación fueron estrictas, los reglamentos



*El valor que los griegos daban a cuanto contribuyera al desarrollo corporal se plasma en la definición de Platón: “Dar al cuerpo y al alma toda la perfección y belleza de que son susceptibles”*



muy precisos y los jueces rigurosos en hacerlas cumplir. Los atletas debían jurar ser hombre libre de pura raza helena, no haber cometido delito o sacrilegio y que no utilizarían ningún medio ilegal para conseguir la victoria.

Olimpia contó para los juegos, además del templo de Zeus y otras capillas, con:

- El “gimnasio” para entrenamiento de los atletas.
- La “palestra”, para los luchadores, gimnastas y boxeadores.
- Un “estadio” donde celebrar las competiciones, y
- El “hipódromo” para las carreras de cuadrigas.

Los espectadores se distribuían por las colinas circundantes.

Todo lo referido competía a los hombres. La mujer no podía ni asistir como espectadora.

Aquí también se mezcla la leyenda, relatando que una vez corrió una mujer haciéndose pasar por hombre; para impedir que se repitiera, a partir de ese momento los participantes debían ir desnudos.

En *Las Etimologías*, escritas por San Isidoro de Sevilla en el siglo VII, se da otra versión a la desnudez: “en cierta ocasión, un corredor al que se le había desatado el cinturón, cayó repentinamente a tierra y murió asfixiado. Por ello, el arconte Hipomenes permitió, mediante decreto, que desde entonces participasen desnudos”.

De cualquier modo, las mujeres organizaron sus propios juegos, los hereos, en honor de la diosa Hera, que también se veneraba en Olimpia, pero no podían coincidir en las fechas con los Olímpicos.

### 3.- ECLIPSE DE LA OLIMPIADAS Y EJERCICIOS DEPORTIVOS EN EL IMPERIO ROMANO Y ÉPOCA MEDIEVAL.

El valor que los griegos daban a cuanto contribuyera al desarrollo corporal lo plasma Platón en la definición que formula sobre la educación: “Dar al cuerpo y al alma toda la perfección y belleza de que son susceptibles”, muy en consonancia con la cultura helena.

Cuando Roma conquistó Grecia chocó el ocio de los griegos (el ne-gocio era= no ocio) con el hombre trabajador romano, para el que trabajar era virtud, frente al sentido de esclavitud que tenía para los vencidos.

No obstante el pueblo romano fue poco a poco amalgamando sus gustos con aquéllos que practicaba el griego culto.

Pero el sentido original del deporte fue perdiéndose, los griegos competían solo por la gloria, ese carácter “deportivo” desaparece y los Juegos Olímpicos empiezan a comercializarse, cargándose de agresividad y brutalidad que no respondía al espíritu religioso de los comienzos. Por estas razones el emperador romano Teodosio los suprimió en el año 394.

Después la invasión de los bárbaros redujo el santuario de Olimpia a una ciudad fortificada, que más tarde desapareció bajo las crecidas del río Alfeo.

Otro es el modo en que se cultivó la Educación Corporal en el pueblo romano, y surgieron unas instituciones específicas para ello: las TERMAS o baños públicos, con una “palestra” aneja.

Las Termas cumplían tres fines: higiénico, gimnástico y fomento de relaciones entre los ciudadanos. Constaban de una serie de “salas” que servían para el baño, guardar la ropa, sauna, etc.; pero además de la “pales-



*Aparte del sentido social, el deporte en Roma, sobre todo en la época imperial, fue profesional, de espectáculos atléticos, gladiadores, etc.*



tra” para hacer deportes, otras dependencias completaban la función deportiva (lugar para untarse el cuerpo, para limpiarse el polvo después del ejercicio, etc.) la piscina y establecimientos donde comer, beber, conversar, pórticos y jardines para pasear, biblioteca, sala de conferencias, etc.

Séneca escribe que no se puede soportar el ruido de unas Termas, refiriéndose a la muchedumbre que las ocupaba.

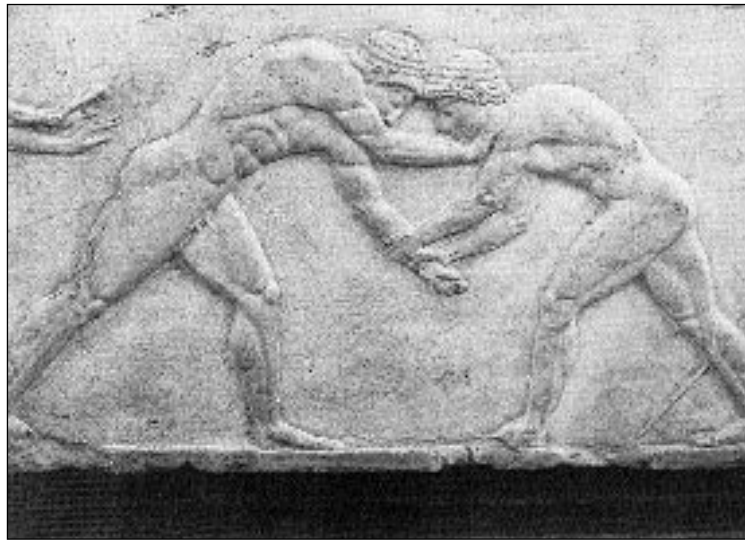
En resumen, aparte del sentido social, el deporte en Roma, sobre todo en la época Imperial, fue profesional, de espectáculos atléticos, gladiadores, etc.

La brutalidad que va imponiéndose y el sentido de negocio, lo lleva al desprestigio, y los romanos cultos como Cicerón, se muestran contrarios al ejercicio gimnástico, salvo que contribuya a hacer del cuerpo un buen instrumento de la voluntad para adquirir costumbres sobrias.

No obstante Juvenal defiende el “mens sana in corpore sano”, pero los medios para llegar a ello no se perfilan.

La gimnasia médica sigue ocupando un lugar, junto a los ejercicios físicos en forma de juegos, que propone Quintiliano como necesarios para descansar de la fatiga que producen los intelectuales y morales, prioritarios en la educación.

Aunque de Grecia a Roma los deportes cambian de signo, no desaparecen. Como tampoco lo hacen en la



*Jóvenes atletas luchando en la palestra. Relieve del año 510 a. C. (Museo Arqueológico Nacional de Atenas)*

Edad Media, en la que toman otro rumbo.

El tipo de educación que se imparte a lo largo de la historia, depende de las demandas sociales, y en función de ellas, se seleccionaron los contenidos, entre los que se hallan aquellos perfeccionadores de la parte física.

A la caída del Imperio Romano, surge en Europa un nuevo tipo de vida con la “caballería” que requiere modos de acción peculiares. Siguen necesitándose las actividades corporales; pues, como dice B. Delgado (Rev. *Hª de la Educación*, nº 14-15) la formación del caballero o militar de cierto rango en la Edad Media no fue distinta a lo que lo había sido en los siglos anteriores. Se tendía a lograr los mismos objetivos: agilidad, fuerza, rapidez, destreza en el manejo de las armas tanto a pie como a caballo; quizás

cambiaron los ejercicios para alcanzarlos, incluyendo el de la caza (ya citado en la *Ciropedia*, para educar a Ciro), la equitación y la navegación. Se mezclan algunos de los griegos clásicos -saltos, carreras, lanzamientos- dándoles nuevas formas, en consonancia con los distintos tipos de vida: “torneos”.

Cambian, así mismo, los lugares en que se ejercitan: los hipódromos, palestras, circos, termas, se sustituyen por los Castillos y las grandes extensiones de tierra para cacerías; pero, en definitiva

siguen las prácticas deportivas.

#### 4.-RENACER DEL CULTO AL CUERPO

Un cambio espectacular se produce en la concepción del hombre, con el renacer de la cultura clásica, que se produce en el siglo XV.

El hombre se convierte en centro de atención de sí mismo, y la tarea principal será desarrollar los valores individuales, situándose al cuerpo en equilibrio con los demás valores humanos.

Aunque en el cuidado corporal, durante el periodo renacentista, predomina la prescripción higiénica o el propósito lúdico, se da un paso importante porque no existe oposición entre el juego y el trabajo intelectual, ya que no es solo este el objetivo del trabajo escolar.

La *Ratio Studiorum* de los jesuitas señala la necesidad de introducir juegos para compensar los efectos nocivos que sobre la salud produce el excesivo trabajo intelectual, y, en general, los autores cristianos defienden un cuerpo armónicamente sano, instrumento indispensable para proporcionar al alma capacidad de expresión.

Numerosos autores abogan por la práctica del ejercicio físico como medio excelente para favorecer la formación del hombre nuevo, cuyo prototipo es el "Cortesano" o dirigente civil en el que la belleza, el buen porte, etc., son cualidades a desarrollar.

Una obra maestra ve la luz en esta época: *De Arte Gimnástica*, escrita por Mercuriale (1530-1606). Supone la recuperación de la gimnasia griega, con una

relación de los ejercicios practicados en la antigüedad. El objetivo de ellos es triple: a) conseguir fuerza o habilidad excepcionales (gimnasia atlética); b) adiestramiento en armas (gim. militar); c) conservación de la salud y mejorar físicamente (gim. médica). Se basa, para exponer sus ideas, en unos ciento veinte autores griegos, latinos y árabes. La obra, según algunos, sirve de puente entre la época clásica, griega y romana, y la edad moderna.

### 5.- HACIA LOS JUEGOS OLÍMPICOS MODERNOS

La atención y entusiasmo hacia los aspectos físico-deportivos, crece en los siglos XVII y XVIII, hasta desembocar

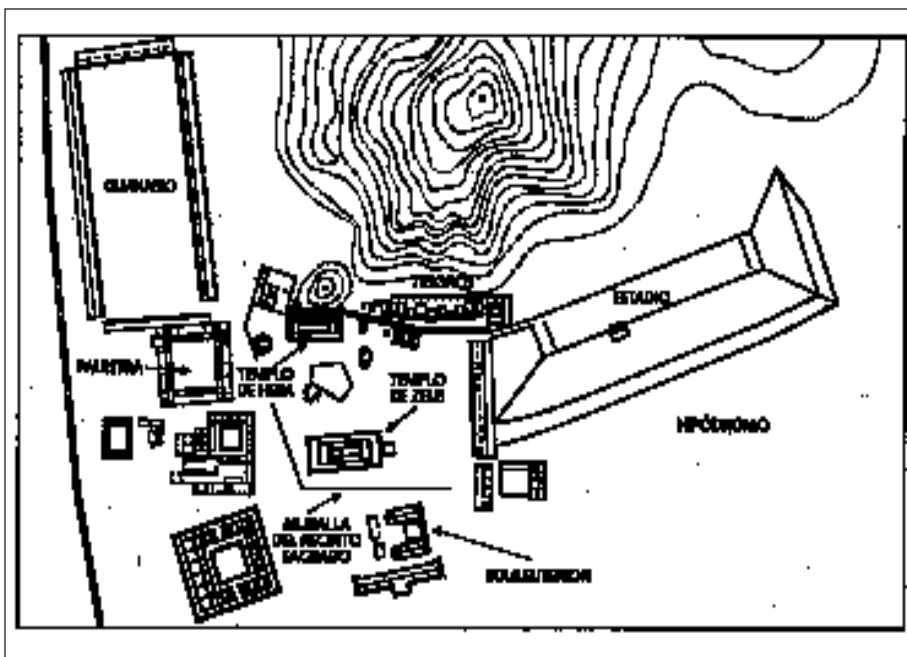
en las excavaciones para recuperar las ruinas de Olimpia (s. XVIII) y finalmente bajo la protección de COUBERTIN se recuperó la tradición de los juegos olímpicos en 1896, aunque con sentido bien distinto.

Figura clave del s. XVII va a ser el inglés Locke. Y aunque falta consenso entre los historiadores respecto a la valoración del ejercicio físico en el s. XVII, los *Pensamientos sobre educación*, que él escribe, merecen atención especial. (Entre las razones que se apuntan para infravalorar la actividad corporal, ocupa un lugar la aparición de la pólvora que cambia el sentido de la lucha armada).

Pero la primera parte de los *Pensamientos* la dedica Locke a la E. Física indicando que la educación del espíritu es posterior, o al menos la física es imprescindible para asentar la espiritual.

El fin que concede a la E. Física es triple:

- 1.- Fortalecer el cuerpo para que sea capaz de vencer la fatiga que mina la salud, procurando descanso, diversión y equilibrio.
- 2.- Lograr buena salud mediante el endurecimiento corporal, conseguido con destrezas corporales y hábitos endurecedores (adaptación a cambios climáticos que antes parecían insoportables, vestidos adecuados, higiene alimentaria, etc.)
- 3.- Conseguir la maestría de uno mismo dominando el cuerpo, convirtiéndolo a la E.Física en escuela del carácter y la moralidad. O lo que es igual, conservar fuerte el cuerpo para que pueda obedecer y ejecutar las órdenes del espíritu. Aunque admite que la parte más noble del



Plano de Olimpia en la época helenística (siglos II a I a. C.).s



Anfora pintada con el tema de un grupo de mujeres compitiendo en una carrera. Pese a las abundantes pinturas que se han encontrado de este tipo, los juegos (olímpicos, pitios, etcétera) se reservaban exclusivamente a los hombres.



*En la contemporaneidad la casi devoción por el deporte y cuanto suponga culto al cuerpo ocupa altas cotas de popularidad, ocasionando todo ello una maraña terminológica, que no merece la pena intentar aclarar.*



ser humano es el espíritu, afirma rotundamente: “no debemos olvidar nuestra “cabaña de arcilla”.

Avanzamos al siglo XVIII, siglo de “las luces”, en el que se exalta el conocimiento, considerado vía para alcanzar la felicidad. Con estos presupuestos, todo lo que atañe al saber, a la educación se supervalora, y en esa eferescencia educativa, la educación corporal tiene un hueco.

Destaca, dando lugar a la corriente naturalista, el ginebrino Juan Jacobo Rousseau, quien en *El Emilio* dedica varias páginas a los ejercicios físicos, influyendo con sus ideas en el denominado “genio pedagógico”; Enrique Pestalozzi, (también suizo) inspirador

del “Real Instituto Militar Pestalozziano de Madrid”, erigido bajo los auspicios del Príncipe de la Paz. En la Orden de 20 de Agosto de 1807, se establecen las condiciones que debe reunir el nuevo edificio y, entre otras, se especifica: “un gran espacio de campo o jardín, donde pueda construirse un estadio, que no sólo servirá para el salto y la carrera, sino también para los ejercicios militares; dos juegos de pelota, uno cubierto y otro descubierta; picadero; juego de bolos y estanque para la natación”.

En el Instituto Militar ocupó el puesto de máxima responsabilidad Amorós, figura clave de la gimnástica en Francia (huyó de España acusado de afrancesado).

Las ideas gimnásticas de Amorós llegaron a Badajoz en 1868 de la mano de Mr. Daniel quien se anuncia para “enseñar gimnasia por el método de Amorós, seguidor en Francia de las ideas pestalozzianas”.

Llegamos, pues, a la contemporaneidad, en la que las nuevas Olimpiadas, la casi devoción por el deporte y cuanto suponga culto al cuerpo ocupa altas cotas de popularidad, ocasionando todo ello una maraña terminológica, que no merece la pena intentar aclarar.

Concluimos, según lo expuesto, que el ejercicio corporal, con distintas denominaciones, se ha dado a lo largo de la historia respondiendo a diversos fines (religiosos, militares, higiénicos, estéticos, lúdicos, profesionales...), en sintonía con las épocas y culturas, condicionado por otros factores históricos, respondiendo al sentido de historia total.